

Los Libros

NOTAS SOBRE LIBROS CHILENOS

Conocíamos al autor por algunas publicaciones en diarios y revistas. Por sus cuentos vimos que estábamos frente a un gran escritor. Hoy al leer «Cobre», confirmamos nuestra primera impresión.

Gonzalo Drago, a pesar de ser joven, ya ha vivido el drama proletario que se padece en las minas chilenas. Estos cuentos de «Cobre» nos hacen ver, sin remilgos ni suavidades literarias, el destino frío, y negro, y desesperado de los hombres que ha visto junto a él, sufriendo una realidad sórdida y ensombrecida. Llena de privaciones e infortunios. Drago ha pintado ampliamente, con la más viva sinceridad, el ambiente desolado de los minerales, y también el corazón obrero con todos sus sentimientos de luchadores, o con sus bajezas y vicios, o con sus valores humanos.

Hay en este escritor cualidades varoniles que no se encuentran en la mayoría o en la minoría de nuestra gente de letras: Valentía de relatar lo que ha visto, y su manera natural de escribir. Estas son algunas de sus cualidades, además de su independencia estilística. El se aparta del estilo corriente, ¡tan cuidado! que vemos en nuestros cuentistas y novelistas.

La sencillez con que ha narrado los episodios que ha visto y sufrido, está de acuerdo con el grado de cultura de aquéllos

que le han servido como protagonistas. Han sido escritos estos cuentos para ser comprendidos por los obreros. Nadie mejor que ellos sabrán conocer el valor de esta obra. Porque Gonzalo Drago demuestra ser un magnífico intérprete de la vida minera. Algunos de estos cuentos no podrán ser considerados como tales, sino como relatos. Ha habido honradez en el escritor. Sólo ha contado sucesos, hechos veraces que le parecieron dignos de darse a conocer. No podía el escritor acomodar ni relamir un episodio que por sí solo posee valor humano. No se ha valido de la literatura para hacer un mero juego intelectual. Ha comprendido que es la única forma de ser sincero para consigo mismo, y para con sus demás compañeros de labores, a quienes está dirigido este libro.

Gonzalo Drago deberá estar satisfecho de su obra. Nosotros nos alegramos francamente del éxito que obtiene cada día de parte de la crítica. Y bien merecido lo tiene este autor que no hace misterio de su vida ni de los demás.

Esperamos que «Cobre» siga siendo leído por los escritores, y especialmente por los obreros que sabrán interpretar lo que Drago ha escrito con tanta sencillez y dramatismo.



ZONA ÍNTIMA: LA SOLTERÍA, por *Pepita Turina*

La autora ha residido gran tiempo en el sur de Chile. Su niñez y su juventud transcurrió junto a la montaña o a los ríos. Y así, en un ambiente provinciano escribe su primera novela: «Un drama de almas». El pueblo la lee, y sin duda se emociona con esa narración sencilla, y se siente satisfecho de tener una escritora. La novela no alcanza a tener éxito en la capital. Después, Pepita Turina escribe cuentos, viaja, da conferencias, demostrando con ello que es poseedora de un espíritu inquieto. La misma impresión causa en su conversación, siempre llena

de ademanes nerviosos. Su opinión, sobre tópicos variados, es espontánea y personal. Hay en Pepita Turina rasgos de un espíritu femenino nada común. Todo ello se encuentra en la vida de los personajes de su novela «Zona íntima».

Se ha manifestado en corrillos de escritores, y además se ha escrito en esta novela opiniones bastante opuestas. El que lee una obra literaria siempre tendrá un juicio diferente, ya sea por el fondo o por el estilo. O por la forma de exponer la trama novelesca, como en este caso.

«Zona íntima», para nosotros tiene cualidades y defectos. Hay capítulos sin interés, llenos de monotonía, observaciones que nada sirven para poner en relieve el ambiente o el carácter de los personajes. Detalles que no significan aporte alguno y que, por el contrario, les resta solidez y gracia a la novela. Sin embargo, vemos en otros capítulos que la autora consigue su intención, al presentar los tipos llenos de naturalidad en sus conversaciones, y las reflexiones respecto al drama interno que lleva la mujer soltera. Claudia es el protagonista central. Ella seduce apenas comenzada la lectura de esta obra. Leopoldo Glá-vick, es otro que, poco a poco, va conquistando interés.

«Zona íntima», como novela psicológica es un aporte valioso a nuestra literatura. En este sentido Pepita Turina logra darnos aspectos femeninos que la mujer guarda siempre en secreto. Ella nos presenta, con penetración e independencia, la vida de muchas mujeres. El análisis introspectivo es su primera arma en esta su segunda novela. Sin duda que los lectores que han de preferir esta obra, han de ser todos aquéllos que deseen conocer la existencia de una mujer inteligente.



LAS MURALLAS DEL SUEÑO, por *Luis Oyarzún*

En primer lugar, no sabemos a qué atenernos frente a Luis Oyarzún. ¿Es un poeta o un prosista? Quizás ambas cosas. Su

labor literaria es difícil de ubicar. «La infancia» primero, «Las murallas del sueño» después, han sido escritas en prosa, pero con tal elevación lírica que bien podríamos decir que es poesía. Luis Oyarzún ha escogido un horizonte ilimitado para escribir. Realismo por un lado, sueño impalpable y transparencia anímica por otro. ¿Dónde situar las obras de este escritor singular? ¿Hasta dónde llegará su porvenir, cuando ya en plena madurez se mira hacia dentro? ¿Poeta solazado en el amor y en el paisaje que lo maravilla? Y así, al impregnarse de elementos etéreos y terrestres su iluminación es de sensaciones inesperadas y únicas, como por ejemplo: «las murallas del sueño», o cuando dice: «Desde una pluralidad de rayos, con qué esperanza comenzar en esta alucinación de plenos brillos, en esta fiesta de puñales». En otra parte se define: «Hay algo en mí de independiente savia, de lenguaje recóndito». Así vamos acompañando y comprendiendo a Luis Oyarzún, en sus «murallas» y en su «sueño» indefinido e imponderable. Hermoso es este camino lleno de realidades brillantes.

Los dos libros de Oyarzún son libros de juventud, pero de una madurez intelectual bellísima. Joven poeta de incalculable sensibilidad y de talento extraordinario. Esto es lo que deducimos al leer «Las murallas del sueño» y «La infancia».

Luis Oyarzún ha obtenido el Premio Sociedad de Escritores de Chile para Poetas Inéditos, con «Las Murallas del Sueño». Es ésta una obra en prosa, hemos dicho anteriormente, de una prosa poemática tan delicada y musical, que es propio considerarla dentro del cauce de la poesía.



AL RITMO DE LA HORA, por *Helio Villagrán*

Es la primera y última obra de un escritor malogrado, pues aparece publicada como novela póstuma de Helio Villa-

grán. La publicación se debe a sus buenos amigos Carmen de Alonso y Gustavo Loyola Acuña. La primera hace un prólogo con datos del autor y juicios críticos sobre la obra. El segundo escribe como colofón una «Ofrenda póstuma al autor y al amigo». Las palabras de ambos están llenas de emociones afectuosas por su muerte en plena juventud.

«Al ritmo de las horas», es una novela inspirada en la vida de nuestra capital. Se ha valido de unos cuantos personajes para darnos una visión de la vida bulliciosa de Santiago, presentándonos lugares bastante conocidos, como ser la calle Ahumada, el Portal Fernández Concha, Patio Andaluz, Terraza del Parque Forestal, etc.

Es una novela realista. Su trama es sencilla. Cierta espíritu romántico y soñador aparece, notoriamente, en sus páginas, y otros sentimientos que la vida misma ofrece en forma novelesca. Es así el corazón humano.

No podríamos decir que «Al ritmo de las horas» es algo magnífico, como tampoco que es vulgar. Posee cualidades y defectos. Desgracia grande que el escritor que había en Héctor Villagrán se halla perdido con su vida.—FRANCISCO SANTANA.



VIEJO MUERE EL CISNE, novela de *Aldous Huxley*. Buenos Aires. 1941. Ed. Losada

En esta novela se destacan una vez más los caracteres peculiares de la obra de Huxley, esto es el hecho de que la novela sirva como medio para expresar ideas relativas a la época actual, sus tan peculiares personajes, reclutados siempre de entre personas intelectuales o semi intelectuales, su dominio profundo del arte novelesco, etc.

Ahora la novela se desarrolla en California. Allí, un millonario yanqui típico (Jo Stoyte) reúne en un palacio fabuloso